

Infancias que leen futuros que brillan
Childhoods that read bright futures

Fernando Emanuel Acosta Méndez

Universidad Autónoma de Santa Ana

ORCID ID: 0009-0004-1196-0274

Miriam Natalia Escobar Castro

Universidad Autónoma de Santa Ana

ORCID ID: 0009-0005-4202-2229

Gabriela Marisol Figueroa Chacón

Universidad Autónoma de Santa Ana

ORCID ID: 0009-0003-0039-2497

Mónica Tatiana Ramos Sigüenza

Universidad Autónoma de Santa Ana

ORCID ID: 0009-0006-6265-2372

Susana Asiel Recinos Granados

Universidad Autónoma de Santa Ana

ORCID ID: 0009-0005-9821-7551

Resumen

El proyecto comunitario basado en la creación de un espacio destinado a la lectura infantil en la Escuela de Educación Parvularia de Concepción de Ataco se desarrolló con el objetivo de promover la lectura en los primeros años de vida, brindando un entorno apropiado en el que los niños puedan imaginar, expresarse y fortalecer sus competencias. Además, buscó ser un recurso de apoyo para los docentes en el proceso educativo.

La intervención incluyó la adecuación del espacio físico y la gestión de materiales bibliográficos, acciones que fueron posibles gracias a la colaboración de la comunidad educativa, instituciones locales y nacionales, así como de personas altruistas que aportaron donaciones.

El funcionamiento del espacio destinado a la lectura permitió a los niños un contacto más cercano con los libros, lo que estimuló su interés, la atención sostenida, la expresión oral y el pensamiento crítico. Por otra parte, la iniciativa favoreció la unidad comunitaria al consolidarse como un espacio cultural inclusivo y de encuentro.

De esta manera, el rincón de lectura se consolidó como una propuesta educativa que contribuye al cumplimiento del derecho a una educación inclusiva y de calidad desde los primeros años de vida.

Palabras claves: Espacio; lectura; comunidad; creatividad; educación.

Abstract

The community project for the creation of a space dedicated to children's reading at Escuela de Educación Parvularia de Concepción de Ataco was developed with the goal of promoting reading during the early years of life, providing an appropriate environment where children can imagine, express themselves, and strengthen their skills. Additionally, it aimed to serve as a support resource for teachers in the educational process.

The intervention included adapting the physical space and acquiring bibliographic materials—actions made possible through the collaboration of the educational community, local and national institutions, as well as altruistic individuals who contributed donations.

The operation of the reading space allowed children to have closer contact with books, which stimulated their interest, sustained attention, oral expression, and critical thinking. Furthermore, the initiative fostered community unity by establishing itself as an inclusive cultural and meeting space.

In this way, the reading corner was consolidated as an educational proposal that contributes to the fulfillment of the right to inclusive and quality education from the earliest years of life.

Keywords: Space; reading; community; creativity; education.

Introducción

La implementación de un rincón de lectura especialmente para niños es muy importante porque se considera que en algunas instituciones no hay un espacio dedicado para la lectura dentro del aula. Al estar en la etapa del pleno desarrollo de las capacidades cognitivas, emocionales y sociales se debe de contar con un entorno que sea ameno y totalmente adecuado donde se pueda gozar de una variedad de herramientas para que se cree una práctica desde temprano, fomentando la imaginación y creatividad, siendo todo esto clave para la formación integral, así mismo se pretende que sea una pieza de apoyo para que los docentes puedan enriquecer la enseñanza, enfocarlos hacia la disciplina como personas autónomas sin actividades de ocio.

Contar con un espacio de lectura trasciende de manera positiva en cada niño, pudiendo desarrollarse completamente ya que despierta la curiosidad, facilita la participación activa en clases, también mejora las relaciones interpersonales teniendo un pensamiento crítico, enriquecedor en habilidades sociales y emocionales, al involucrar todos estos puntos se crea una estrategia pedagógica esencial que convierte la lectura en una herramienta poderosa para forjar valores en su etapa preescolar y para toda su vida.

Según, la investigación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo OCDE (2023), los niños que adquieren el hábito de leer desde pequeños demuestran un vocabulario más amplio, una mejor comprensión y una mayor motivación escolar, lo cual incide directamente en su desempeño académico en el futuro. Asimismo, enfatiza que, más allá de las variables socioeconómicas, esto confirma la necesidad de aprender a establecer áreas de la lectura para todos los niños.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura UNESCO (2016), promover la lectura desde los primeros años de vida es un elemento clave para asegurar un desarrollo socioemocional y cognitivo armónico, así como para ayudar a disminuir las desigualdades educativas en contextos vulnerables. En la misma dirección, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2019) resalta que los niños y las niñas pueden desarrollar habilidades comunicativas, mejorar su pensamiento crítico y tener más participación en la vida escolar si acceden a textos de lectura de alta calidad desde una edad temprana. Esto impacta de manera positiva en su trayectoria educativa a largo plazo.

La adquisición de un libro es una nueva historia que asegura una aventura llena de diversión que despierta el deseo de saber más, es una guía que proporciona interés y conlleva al éxito a largo plazo, pero para lograrlo se debe de trabajar desde casa. También es esencial destacar el papel de la familia y los docentes en este proceso, la familia es quien lee con sus hijos y a través de esto fortalecen y transmiten seguridad, y los docentes por su parte aportan lecturas con prácticas pedagógicas que crean experiencias.

Los niños navegan en un mar digital donde crecen inmersos en pantallas y poseen acceso a recursos digitales, contenido sin filtros, entre otros, de esto no solo se tiene que ver el lado positivo, todo se va actualizando y esto tiene consecuencias negativas debido a que si no se supervisa por un adulto se aprenden situaciones que no son acordes a su edad.

Lo anteriormente escrito influye en la disminución de su atención e interacción social, pudiendo haber problemas de salud desarrollando una dependencia tecnológica que reemplaza el libro físico, lo cual no es el objetivo. La motivación a la lectura es una base fundamental que estimula la curiosidad y la formación de valores, impulsa a los niños a explorar, aprender y relacionarse con todo a su alrededor, permitiéndoles expresar con

mayor disposición el participar en actividades y manteniendo la atención durante sus clases garantizando así un desarrollo equilibrado y significativo.

Un rincón de lectura dentro del aula es tener a la disposición libros que se puedan tomar a cualquier hora, confiando que son contenidos que favorecen la formación académica, dando un valor adecuado entre los niños, donde puedan interactuar acerca de cuál le pareció más atractivo, intercambiar y descubrir experiencias de manera colectiva.

Ecos de lectura para Ataco, fue un proyecto comunitario desarrollado por Estudiantes Egresados de Licenciatura en Laboratorio Clínico de la Universidad Autónoma de Santa Ana, el cual requirió de un arduo trabajo, el apoyo de personas altruistas que se pusieron la mano en el corazón para donar libros, libros que abonan a la formación, compartir con los niños y ver como despierta su curiosidad y el interés por conocer cada historia, colorear, visualizar la manera en la que comparten y dedican su tiempo a experimentar aventuras. La experiencia permitió que cada integrante del equipo ejecutor se llevara una parte muy personal, estableciendo vínculos especiales con los niños, porque se pudo reconocer de la necesidad que había en la escuela, crearon conciencia en la urgencia de tener un rincón especial para la lectura, y fue muy gratificante el aporte, ya que a largo plazo todos los involucrados serán personas de ejemplo a seguir.

Cada niño tiene un desarrollo único y avanza a su propio ritmo de aprendizaje. A través de la puesta en marcha de este proyecto enfocado al hábito de la lectura se puede fortalecer emociones, permitiendo impulsar el lenguaje de los niños y explorar el conocimiento, ir más allá de lo imaginable, abrir puertas a soñar, crear y transformar.

Metafóricamente, los niños pueden verse como esponjas que absorben con facilidad los conocimientos, valores y experiencias del entorno que los rodea, y esto es comprobable,

ya que en el desarrollo del proyecto se llegó a percibir el entusiasmo, la satisfacción que sintieron y vivieron al ver ese espacio disponible solamente para ellos.

Desde la portada, un libro debe de ser llamativo, contener colores vibrantes, tamaño adecuado de las letras y de los dibujos, para que se pueda estimular la imaginación y creatividad, mediante dicha estimulación visual los niños llevan su nivel intelectual a un rango más alto y una mejor comprensión lectora.

Si bien es cierto, a edad temprana algunos niños no saben leer, existen libros interactivos y sensoriales que logran que se asocie con el mundo de la lectura; además estos materiales ayudan a crear un hábito que lamentablemente, hoy en día se ha perdido en el ámbito educativo.

El niño puede encontrar pasión por viajar, relacionar, reflexionar y optar por otras maneras de pensar más consecuentes, aunque inculcar amor por la lectura puede parecer una tarea difícil por el hecho que en ocasiones se prefiere ver televisión o videos en los dispositivos móviles, es responsabilidad de los adultos motivarlos y cambiar esos hábitos.

Dedicar tiempo en todos estos factores desde la infancia significa, invertir en ciudadanos más críticos, empáticos, solidarios, responsables, respetuosos y preparados para formar una buena sociedad, la sociedad que hoy en día está llena de desafíos.

Apostar por un futuro comprometedor es un beneficio para todos, para poseer profesionales y personas de bien, que sepan ser un modelo para las nuevas generaciones, no hacer a un lado a nadie, luchar por la igualdad, enriquecer la cultura y de esta forma construir un mejor país.

Reflexión

La lectura es el factor más importante para el conocimiento, a través de la práctica de la lectura se logra comprender lo que está a alrededor, lo que es y lo que se llega a ser,

permite conectar con otras personas y a la vez evade del mundo, del mismo modo permite mantener ocupados y entretenidos a los niños, gracias a las fascinantes historias que pueden descubrir y conocer en cada libro.

El acceso temprano a la literatura amplía el vocabulario, estimula la curiosidad, fortalece la autonomía y confianza en la edad infantil. Ofrecer materiales educativos adecuados favorece el interés por aprender. El rincón de lectura promueve la igualdad de oportunidades al facilitar recursos para todas las personas. Estos recursos fortalecen vínculos y promueve el pensamiento crítico desde la infancia.

La exposición a los libros desde la infancia también tiene un impacto positivo en la capacidad de comprensión lectora, el vocabulario y las habilidades cognitivas, según lo demuestra la evidencia empírica. En una investigación longitudinal, Mol y Bus (2011) encontraron que el contacto continuo con la lectura no solamente mejora el rendimiento académico, sino que también incentiva la motivación intrínseca para aprender y explorar el mundo.

La lectura temprana favorece el desarrollo infantil al mejorar el lenguaje, la memoria y la concentración, según estudios de la UNESCO (2016) y Save the Children (2024). También fortalece vínculos afectivos e impulsa la identidad y autoestima, como señalan Ferreiro y Teberosky (2021).

La literatura infantil, por su diversidad y riqueza, ofrece no solo historias, sino también oportunidades para reflexionar, imaginar y comprender distintas realidades. Al facilitar el acceso a textos variados, las bibliotecas se convierten en espacios clave para acompañar los procesos de aprendizaje, permitiendo que todos los niños se aproximen al mundo de manera lúdica y significativa. (Gorrotxategi-Gorrotxategi et al., 2024).

Los hábitos a temprana edad son primordiales en el desarrollo de los niños ya que en este periodo de tiempo ellos se encuentran en adaptación y aprendizaje donde con facilidad pueden incorporarse las buenas prácticas de lectura, esto puede promoverse desde el núcleo familiar y educativo, en los centros de aprendizaje. Cada vez se evidencia a través de la ciencia las fortalezas que ofrece la lectura en el periodo precoz de aprendizaje. La lectura y el escucha activa de narraciones estimula la actividad cerebral y promueve las relaciones sociales y familiares ya que enriquece el vocabulario y la captación de información en memoria a largo plazo (Rodríguez Palmes, 2022).

El universo de la imaginación y la creatividad está lleno de libros que, a través de sus personajes, temas y acontecimientos, inspiran la curiosidad, la investigación y el descubrimiento del mundo. La importancia de brindar esfuerzo y dedicación a cada niño durante su etapa de desarrollo radica en que solo mediante la lectura y las narraciones fomentadas desde una edad temprana se puede acceder a ese mundo de aprendizaje y exploración. (Garach Gómez, 2024).

El fomento de la lectura impulsa el desarrollo intelectual y refuerza la dimensión social y emocional en la niñez, facilitando el diálogo y valores como respeto, tolerancia y empatía. Los programas de lectura en escuelas y comunidades han demostrado mejorar la motivación y el rendimiento académico, creando redes de apoyo entre familias y docentes para favorecer la inclusión y el acceso equitativo a la lectura. (Tixi Sotamba, Piedra Martínez, 2024).

La lectura y los cuentos ayudan a los niños a ganar confianza y enfrentar retos diarios. Así, la lectura se convierte en un puente hacia la comprensión de otras realidades y en una vía para la expresión creativa, favoreciendo la formación de personas críticas, curiosas y sobre todo sensibles, capaces de transformar un mundo nuevo y mejor.

Esta labor, apoyada por bibliotecas con material de interés educativo y programas de lectura adecuados, permite que los niños desarrollen el pensamiento crítico y la empatía desde edades tempranas. Además, la variedad de géneros y autores disponibles en los espacios educativos estimula la curiosidad y el interés por explorar nuevas temáticas, favoreciendo así una formación integral. Al fomentar el acceso a lecturas significativas, se abren caminos para que cada niña y niño descubra sus propias capacidades y fortalezas, cultivando una relación positiva con el aprendizaje a lo largo de toda la vida (Samaniego Salvador, C. 2015).

La experiencia de participar en la creación de un rincón de lectura en la Escuela de Educación Parvularia de Concepción de Ataco, permitió al equipo reconocer una perspectiva diferente que va más allá de las actividades que se realizaron. Aunque los logros visibles fueron la recolección de libros, la adecuación del espacio y la planificación de actividades, lo más valioso es lo que se aprendió de forma personal, cultural y ética que se manifestaron a lo largo del proceso.

Desde una perspectiva práctica, la construcción de la biblioteca infantil en la Escuela de Educación Parvularia de Concepción de Ataco, se proyectó como un espacio pedagógico y recreativo que además permitió confirmar el gran valor que tiene el acceso a espacios adecuados de lectura en la primera infancia y que desde esa etapa se propicie un ambiente que estimule el aprendizaje y contribuya al desarrollo integral de cada niño.

Más allá de la creación física de una zona de lectura, lo verdaderamente esencial fue la vivencia pedagógica que surgió a partir de su entrega. Este proceso no solo representó la incorporación de un nuevo espacio de aprendizaje, sino la oportunidad de observar cómo la curiosidad se despertaba en los niños al explorar visualmente y cómo podían hacer uso de los nuevos recursos disponibles. Aquella primera interacción marcó el inicio de una

experiencia educativa significativa, en la que el descubrimiento se convirtió en motor del aprendizaje. Las actividades diseñadas se vincularon con los intereses de los beneficiados y con el material de lectura proporcionado, generando dinámicas participativas y significativas. De esta manera, la zona de lectura trascendió su función material para convertirse en un espacio de encuentro, exploración y crecimiento intelectual para todos, donde cada acción educativa cobró sentido en relación con los propósitos establecidos desde el principio.

En cuanto al desarrollo de las actividades planteadas, la experiencia vivida y observada fue de mucha satisfacción, dado que los niños se mostraron alegres, sorprendidos, llenos de entusiasmo y curiosidad ante el descubrimiento del nuevo espacio con el que contarían. Involucrarse activamente en las dinámicas desarrolladas demostró que la motivación en los infantes se incrementa cuando la lectura se presenta como un acto lúdico y llevado lo más posible a la realidad.

En consideración a las interacciones que se querían lograr con los niños y todas las actividades ideadas para su intervención, se evidenció un ambiente de confianza y cercanía. Ellos no solo escuchaban atentamente, sino que también compartían sus interpretaciones, emociones y opiniones sobre las historias que se contaban. Lo que dio paso a que la zona de lectura se convirtiera en una construcción colectiva de conocimiento, donde la lectura ya no fue un acto pasivo sino todo lo contrario para un intercambio fructífero como un proceso dinámico.

Observar a los niños generó un impacto emocional en cada uno de los presentes, al notar cómo reaccionaban frente a los libros, las imágenes y los colores llamativos. Sus sonrisas, la curiosidad que mostraban y las preguntas espontáneas que surgían evidenciaron la necesidad de contar con más oportunidades de acceso a la lectura. Estas manifestaciones

reflejan que, aunque los niños sienten un interés natural por explorar el mundo de los libros, la falta de espacios y recursos adecuados limita el desarrollo de este hábito tan esencial para su formación. Esta experiencia generó satisfacción y gratitud en los participantes, al darse cuenta del esfuerzo invertido al crear momentos memorables para los niños. La reflexión sobre los sucesos que se vivieron fue que leer no solo educa, sino que también une y genera emociones, lo cual crea memorias perdurables en los niños.

En definitiva, desde un análisis práctico sobre la falta de lectura desde la temprana edad, dirige a que en la Escuela de Educación Parvularia una zona de lectura, no es simplemente un recurso material, sino un motor de experiencias significativas. Su valor se centra en establecer la posibilidad de tener los recursos, crear no solo actividades sino también vínculos humanos que estimulan el amor y la constante perseverancia por el hábito de la lectura desde edades tempranas, contribuyendo tanto al desarrollo cognitivo como socioemocional de los niños que se ven estimulados por los recursos con los que cuentan a su alrededor.

La intervención del proyecto comunitario orientado en el fortalecimiento de la lectura presentó retos y a la vez oportunidades de crecimiento, pero los retos enfrentados no se vieron como limitaciones, sino que se convirtieron en oportunidades para fortalecer no solo la creatividad, sino también la colaboración y la resiliencia del equipo ejecutor.

Por ejemplo, para la construcción de la zona de lectura se presentaron obstáculos que pusieron a prueba la creatividad y la capacidad de gestión del equipo. Una de las principales dificultades encontradas fue la creación física del espacio de lectura con respecto a materiales que se deberían utilizar; por lo que se llegó a la decisión de la reutilización de los materiales, generando esto ser amigables con el medio ambiente y al mismo tiempo crear un mobiliario funcional y adaptable a las necesidades de los niños en

base al objetivo proyectado. En relación a esto, otra dificultad presentada fue la de acondicionar el espacio físico, ya que el lugar destinado a la zona de lectura era reducido y no contaba con recursos decorativos llamativos orientados a la primera infancia como mobiliario de sillas y mesas. Esta situación se resolvió con estrategias prácticas como la incorporación de recursos visuales y de organización que hicieron más acogedor el ambiente de lectura que se necesitaba.

Otro de los desafíos fue la necesidad de reconocer los diferentes materiales de lectura que se pueden utilizar en los diversos niveles de comprensión, ya que el grupo de niños está conformado por diferentes edades, así como distintas capacidades cognitivas, las experiencias pasadas con la lectura y los contextos familiares. Algunos niños estaban empezando a reconocer imágenes y sonidos, otros ya tenían un interés mayor en las palabras, frases e incluso en la narración de cuentos. Este desafío condujo a que se tuviera el pensamiento acerca de la inclusión, porque no solo se trata de tener libros en cantidad lo importante es asegurar que todos, sin importar sus contextos o habilidades, tengan la posibilidad de acceder a experiencias enriquecedoras con los libros.

Esto produjo una reflexión cultural de gran relevancia, pues al momento de la selección literaria, se notó que era necesario no solo incorporar libros de escritores conocidos como lo pueden ser los internacionales, sino también cuentos y leyendas propias del país. La decisión no fue casual: se demostró que la lectura no es únicamente un medio para adquirir conocimientos, sino también genera una conexión con la memoria colectiva, la cultura e identidad de la comunidad. Por ello la dirección de la zona de lectura, se orientó para mantener tradiciones orales y transmitir valores culturales. Los niños no solo enriquecieron su vocabulario, sino que se vincularon con las historias de su entorno y así reforzaron el sentimiento de pertenencia al leer cuentos locales.

Referente a la recolección de los libros el equipo tomó a bien la obtención de los mismos por medio de solicitudes de donaciones o personas altruistas dentro de la comunidad que quisieran colaborar, el llamado fue recibido con éxito y se obtuvo un gran apoyo por parte de la comunidad educativa de la Universidad Autónoma de Santa Ana (UNASA), la comunidad de Concepción de Ataco, Ahuachapán Centro, y por parte de la Biblioteca Pública “David Granadino” Santa Ana Centro, asimismo, se recibió apoyo de la Biblioteca Nacional de El Salvador (BINAES), que fueron quienes se sumaron al proyecto.

Por otro lado, como parte de las actividades desarrolladas que surgieron durante la intervención llevada a cabo las cuales fueron un cuentacuentos y el teatrillo con marionetas, se identificó que algunos niños mostraban dificultades de atención y timidez al participar. Debido a ello, se organizó una escala donde primeramente se les permitió observar, a continuación, manipular marionetas o disfraces, y finalmente integrarse a la actividad de forma activa donde ellos se sintieran cómodos. Por medio de ese ejercicio se logró que incluso los más reservados participaran y disfrutaran de la experiencia.

El trabajar con niños no es tan simple como se podría pensar, se requiere de habilidades técnicas, paciencia, sensibilidad y adaptarse a ellos, a como perciben el mundo. Cada momento en que se tuvo interacción con la literatura mostró que el leer no solamente transmite información, si no también fortalece las relaciones y abre puertas a mundos imaginarios. Para algunos miembros del equipo fue impactante el darse cuenta que a pesar de la corta edad, los niños pueden conectarse con las historias de manera muy profunda, emocionarse al ver una ilustración o guardar silencio al prestar atención mientras escuchan un cuento. Estas pequeñas cosas que pueden pasar por desapercibidas, en realidad muestran que la lectura empieza a influir desde la infancia.

Dentro de las enseñanzas obtenidas una para resaltar fue la importancia de los valores comunitarios. Ya que aunque los desafíos presentados se creían difíciles de superar, siempre estaba presente la meta de resolverlos de manera práctica y con el apoyo de la comunidad educativa, que estuvo siempre dispuesta a colaborar y ser partícipe de primera línea en todo lo que se quería desarrollar ya que significaba un impacto positivo en los estudiantes, ante esto se demostró que la construcción de una zona directamente orientada a la lectura no solo implica acondicionar un espacio físico, sino también generar procesos de enseñanza-aprendizaje colectivos que fortalezcan el compromiso con la educación inicial. Por ello, es importante mencionar que cada libro que fue donado significó más que un objeto físico, fue una representación de la confianza que la educación tiene al poder de cambiar vidas. Una zona de lectura no es simplemente un espacio con mesas y estantes, sino que representa más allá de algo físico; además se estableció un verdadero testimonio de lo que puede construir la comunidad cuando poseen una finalidad compartida.

El hecho de poseer una zona adaptada a su edad, con colores vibrantes y lleno de historias, no solo les permite desarrollar desde temprana edad el hábito de lectura sino también la curiosidad, la creatividad y el gusto por aprender de forma más interactiva llevándolos a un desarrollo holístico, sembrando en ellos cimientos para un aprendizaje continuo. Mas aún, las experiencias de lectura guiada con ayuda de los docentes o padres de familia, juegos literarios o dinámicas con marionetas y disfraces fortalecen su comprensión lectora, la capacidad de expresión y las habilidades socioemocionales.

La zona de lectura simboliza el derecho que tienen los niños a acceder a la cultura y a la educación. El equipo reflexionó acerca de la falta de espacios para leer en muchas instituciones, lo que limita el desarrollo integral de los niños. Por ello cada libro que se

encontraba en los estantes se vio como una manera para disminuir la desigualdad y cada actividad realizada como un compromiso para ayudar a formar ciudadanos más creativos y críticos. Los participantes confirmaron que la educación debe ser un derecho que todos deben tener. La lectura infantil que se fomenta es un paso hacia la creación de una sociedad más equitativa.

La problemática de la falta de hábitos de lectura en la niñez constituye un desafío educativo que afecta el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes. Este panorama dispone de una conexión fuerte y de manera directa con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4: Educación de calidad, que busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, promoviendo oportunidades de aprendizaje para todos. Aportar a la población estudiantil un espacio digno para su desarrollo cognitivo, emocional, educativo y social a través de la lectura, con una infraestructura adecuada sus necesidades (Naciones Unidas 2015).

La zona de lectura en su totalidad directamente da respuesta al propósito del ODS, ofreciendo un espacio donde los niños, independientemente de su contexto, pueden acceder a recursos que favorecen la igualdad de oportunidades educativas. No solo transforma la experiencia educativa en la primera infancia, sino que impulsa el desarrollo de la comunidad hacia una visión compartida de educación inclusiva y de calidad. Todo se convierte al cumplimiento y garantía de los derechos específicamente a la educación infantil que se vuelve símbolo de soñar a gran escala para en un futuro volverlo realidad, consolidando fuertemente el compromiso local con los principios globales de los ODS.

Según el Pacto Mundial de las Naciones Unidas (2025). El informe de los avances que se han logrado sobre el ODS 4 “Educación de calidad” indican que, aunque se han

logrado avances en acceso y finalización educativa, alrededor de 272 millones de niñas, niños y jóvenes siguen excluidos del sistema educativo.

Estas cifras, más allá de ser un dato estadístico, son un llamado urgente a la acción. El hacer conciencia sobre ellas, lleva a la reflexión que la educación más allá de ser un derecho humano primordial es una herramienta a largo plazo que llega a ser base de la sociedad con metas como romper ciclos de pobreza, promover la igualdad, justicia y sostenibilidad. Los avances presentados son reflejo que con acciones y proyectos como este se puede contribuir al desarrollo nacional, por medio de la inversión en recursos y espacios adecuados que garanticen el cumplimiento de una verdadera educación de calidad como lo establece el ODS 4.

La reflexión personal, ética y cultural provocada por la problemática identificada, fue más allá de las metas originales. Mas allá de la creación del rincón de lectura, la zona se convirtió en un símbolo de igualdad, de pertenencia cultural y esperanza. Los miembros del equipo entendieron que la intervención llevada a cabo y posteriormente presentada no solo deja una herencia en términos materiales, sino también una marca en la manera de pensar y comportarse respecto a la educación infantil.

Conclusiones

La experiencia de poner en marcha un espacio de lectura en la Escuela de Educación Parvularia de Concepción de Ataco se crea como un claro ejemplo en el cual las iniciativas de una idea de este tipo pueden llegar a transformar el entorno educativo y así potenciar tanto el desarrollo cognitivo, emocional y social, como el fortalecer los lazos en cuanto a su manera de relacionarse con el entorno. La intervención realizada, no solamente tenía en cuenta la intención de montar un espacio de lectura de forma física sino también

convertirla en una acción significativa como un recordatorio de que el acceso a la lectura es un derecho fundamental de cada niño y una herramienta muy esencial para que cada estudiante se desarrolle de manera equitativa y justa.

Una de las búsquedas con mayor significado fue el comprobar que la lectura a temprana edad constituye un factor clave para el desarrollo integral de los niños. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2023) los niños que adquieren un hábito de lectura a corta edad no solo están ampliando su vocabulario y mejorando su comprensión, sino también mostrándose más motivados y rindiendo mejor a nivel escolar. Esto los induce a más y mejores oportunidades tanto académicas como profesionales a largo plazo, sirviendo así la lectura como una herramienta de movilidad social y como un medio que va a romper ciclos de exclusión y pobreza.

Así mismo, establece que el papel que juegan sobrepasa más allá de solo contener libros y dejarlos a su disposición, sino que son espacios que llegan a fomentar la imaginación, la creatividad y el pensamiento crítico. Tal como lo señala la UNESCO (2016), la lectura en primera infancia favorece al desarrollo socioemocional, armónico y contribuye contrarrestando desigualdades educativas, en especial al tratarse de contextos vulnerables. En base a lo anterior, este espacio en dicho centro de educación se convierte en un peldaño que garantiza que los niños, no importando sus condiciones socioeconómicas, logren tener acceso a recursos que los formen con calidad.

El impacto que se tuvo con las diferentes actividades emanadas del proyecto comunitario, no se redujo nada más al ámbito educativo. La creación de ello, fue evidente porque se fortalecieron vínculos en la comunidad. Docentes, padres de familia, instituciones y voluntarios unidos para poder hacer posible tal iniciativa, demostrando que la educación de calidad se alcanza al unirse mediante un esfuerzo colectivo.

Este tipo de experiencias refuerzan la idea de que cada libro que se donó y cada actividad realizada trascendieron el plano material representando confianza, esperanza y compromiso social; dejando de ser solamente un espacio físico para transformarse en símbolo de igualdad y cultura.

Las actividades que se realizaron tales como el teatril, cuentacuentos y dinámicas de disfraces, demuestran que el aprendizaje cobra más efectividad al ser combinado con experiencias lúdicas y participativas. Al estar en desarrollo de forma activa, cada niño no solo ejercita su imaginación, sino que también, están formando competencias que favorecen en su manera de comunicarse, en sus emociones y a su nivel cognitivo. Mel y Bus (2011) demostraron en sus estudios que, al estar expuestos constantemente a la lectura, genera crecimiento en la motivación intrínseca para aprender, lo cual coincide con observaciones que fueron percibidas durante el desarrollo de la intervención en la cual los niños no solo escuchan de forma pasiva sino, iban recreando personajes y compartían su manera de interpretar cada escenario, esto contribuye a consolidar el aprendizaje y hacerlo más significativo.

Por otro lado, se señala la importancia de incluir textos locales en el centro educativo. Esta decisión no solamente llegaba a enriquecer la lectura, sino también abrió paso a que los niños crearan lazos con su identidad y cultura, haciendo más fuerte su sentido de pertenencia y el valor de sus raíces. De tal modo, este espacio cumplía un papel doble, como lo es la apertura de ver hacia un mundo nuevo y a su vez mantener viva la memoria de la comunidad de manera colectiva.

La respuesta brindada como solución a la problemática identificada reflejó los principios del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4 que habla acerca de Educación de calidad. Al poder garantizar un espacio inclusivo y equitativo, la biblioteca aportó al

derecho universal que todos tienen de aprender en condiciones dignas, reafirmando que el invertir en la niñez es abonar en el futuro a nivel de sociedad.

Más allá de logros visibles, la reflexión más a fondo que dejan todas las acciones sociales llevadas a cabo es que no solo se hace uso de la lectura para educar sino también para transformar, permitiendo a cada niño soñar, hacerse preguntas y crear, también da espacio a fortalecer y enriquecer valores como la empatía, el respeto y la solidaridad. Dicho centro de lectura demostró que en la primera infancia no debe ser visto como una comodidad o un lujo, sino más bien como una necesidad urgente para que se garanticen ciudadanos más críticos y que estén comprometidos con el futuro.

En definitiva, la intervención de dicha iniciativa dejó una lista de múltiples aprendizajes reafirmando el alto valor que tiene la lectura para que cada niño se desarrolle de manera integral, lo relevante que son las acciones de la comunidad funcionando como un motor que impulsa la transformación de la sociedad y la certeza que tiene cada reto para convertirse en oportunidades al existir propósitos a nivel colectivo. Esta suma de esfuerzos representa más que el plasmar un espacio de lectura, es un símbolo del poder de unirse como comunidad y el verdadero impacto a nivel educativo cuando se toma como un derecho y no como un privilegio.

Apostarle a la lectura en la infancia significa sembrar para una sociedad más crítica, más inclusiva y con espíritu de solidaridad. Y así, el verdadero significado no solamente sean los recursos aportados y actividades realizadas, sino, la esperanza que fue renovada en que cada niño tiene el potencial de construir un futuro que brille a partir de lo que hay plasmado en un libro.

Referencias Consultadas

- Gorrotxategi-Gorrotxategi, P. J., Carrasco-Sanz, Á., Cenarro-Guerrero, M. T., Arana-Navarro, T., Viver-Gómez, S., & Fidalgo-Campaña, C. (2024). Dignificación del pediatra de Atención Primaria. *Revista de Pediatría de Atención Primaria*, 26(102), 213–216. <https://doi.org/10.60147/b0eec273>
- Garach Gómez, A., Cortés Rico, O., Esparza Olcina, M. J., Galbe Sánchez-Ventura, J., Gallego Iborra, A., García Soto, L., et al. (2024). Reading promotion. *Revista de Pediatría de Atención Primaria*, 26, 201–208. <https://doi.org/10.60147/a82ed528>
- Mol, S. E., & Bus, A. G. (2011). To read or not to read: A meta-analysis of print exposure from infancy to early adulthood. *Psychological Bulletin*, 137(2), 267–296. <https://doi.org/10.1037/a0021890>
- Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (A/RES/70/1) [Resolución]. Asamblea General. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD). (2023). PISA 2022 Results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education. OECD Publishing. https://www.oecd.org/en/publications/pisa-2022-results-volume-i_53f23881-en/full-report.html

Pacto Mundial de las Naciones Unidas. (2025). ¿Cómo avanzan los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 2025?. <https://www.pactomundial.org/noticia/progreso-ods-2025/>

Rodríguez Palmes, S. M. (2022). La importancia de la lectura en Educación Infantil [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de La Laguna]. Universidad de La Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/28634/La%20importancia%20de%20la%20lectura%20en%20educacion%20infantil.pdf>

Samaniego Salvador, C. (2015). La importancia de la lectura desde una edad temprana [Artículo]. Revista Para el Aula – IDEA, (15), 53–54. Universidad San Francisco de Quito. https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-06/pea_015_0025.pdf

UNESCO. (2016). Reading the past, writing the future: Fifty years of promoting literacy. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000244612>

UNICEF. (2019). A world ready to learn: Prioritizing quality early childhood education [Informe]. United Nations Children’s Fund. <https://data.unicef.org/resources/a-world-ready-to-learn-report/>